

## DIARIO DEL OLVIDO

25-03-1998

Por la mañana:

Hoy es el día mas feliz de mi vida ¡Ha nacido mi nieta! Es una niña preciosa. La llamarán María como su abuela, a la que le hace muchísima ilusión. Mañana la traerán ya a casa, espero que no lllore mucho para que mi hija, Marta, pueda descansar y recuperarse.

Por la tarde:

Ya hemos llegado de ver a mi nieta, y casi me pierdo en el hospital es tan grande que no sabía cuál era la habitación, tendré más cuidado mañana ya que no tengo quien me acompañe porque mi mujer se tiene que ir a ver a Felisa nuestra vecina, de una enfermedad muy rara, Alzheimer la llaman, pobre mujer dice que no se acuerda ni de quiénes son su hijos, lo estarán pasando fatal, espero que a ninguno nos afecte esa enfermedad.

26-03-1998

Por la mañana:

Ahora en cuanto terminemos de comer iremos a recoger a mi nieta. Dice mi hija y mi yerno que han pasado muy buena noche, no ha llorado nada. Estoy súper orgulloso soy el primero de mis amigos que ha tenido una nieta, están todos locos de contentos y para celebrarlos les he invitado a comer al bar donde jugamos todos días a las cartas.

Por la tarde:

La comida ha estado genial, mis amigos y yo lo hemos pasado como enanos, y mi nieta ya está en casa ¡¿Qué más puedo pedir?!

Mi mujer me contó que la vecina está muy mal y me ha comentado algunos de los síntomas que tiene esta enfermedad como por ejemplo: cambios en la personalidad, deterioro en la capacidad de movimiento o al caminar, dificultad para comunicarse, pérdida de memoria, cambios de estado de ánimo, problemas de atención y orientación. ¡Es horrible! y lo peor es que ella no sabe nada de todo esto y a medida que la enfermedad va avanzando estos síntomas se van agravando: pierden la capacidad de masticar e ingerir alimentos, quedan postrados en cama, se vuelven vulnerables a la neumonía, cada vez menos receptivos, pierden el control corporal y necesitan atención constante y no reconocen a nadie.

Le dije a mi mujer que le diera muchos ánimos a su familia y que sean muy fuertes. Más tarde fui a pasear por el río con mi yerno, aunque a él no le gusta mucho ir, porque está acostumbrado a la playa de su ciudad, pero como estamos en Valladolid, se

tendrá que acostumbrar.

27-03-1998

Por la mañana:

He tenido que ir al supermercado a comprar fruta y verdura para que mi mujer hiciera la comida, mi hija le está dando de desayunar a mi nieta y mi yerno está trabajando en la oficina. Al pasar por allí he visto a Don Fernando, el párroco de nuestra de iglesia y dice que terminaba de llegar de ver a Felisa, nuestra vecina, que por lo visto dice que está en la segunda fase y como yo no sabía qué era eso de la segunda fase pues me ha dicho que el Alzheimer tiene 3 fases y en cada una de ellas vas perdiendo tus facultades. También me ha comentado que mi mujer está muy interesada en eso del Alzheimer algo a lo que yo no le he dado mucha importancia

Por la tarde:

Mi mujer y mi hija me han pedido cita para ir al médico porque dicen que hace mucho que no voy a hacerme una revisión y que a mi edad es muy peligroso, yo me veo perfectamente pero como se que hasta que no vaya no me van a dejar tranquilo pues he decidido ir lo antes posible, me han dado cita para el 29 de Marzo a las 11:00. Prefiero apuntarlo aquí así no se me olvida porque como mi hija tiene que estar pendiente de mi nieta, y mi mujer tiene que ayudarla entonces tengo que memorizar todo lo que tengo que hacer durante la semana, y esto es una buena idea y de paso cuento todo lo que hago para que en un futuro mi nieta puede ver todo lo que vivía su abuelo. Ahora iré a ver a mi nieta a su casa y más tarde iré con mis amigos a jugar al tute.

29-03-1998

Por la mañana:

Hoy he ido al médico como le prometí a mi hija y a mi mujer, pero me han querido acompañar algo a lo que yo no estaba muy conforme. Al terminar la revisión el médico se quedó hablando con mi hija y mi mujer. Cuando terminaron estaban pálidas, hablarían de nuestra vecina, que mis amigos me han contado que le quedaba muy poco de vida, aunque yo a ellas no le pregunté nada.

1-04-1998

El médico me ha recetado unas pastillas que me sientan fatal llamadas Aricept, me han producido diarrea, mareos, y no me apetece comer. Mi mujer dice que no me preocupe que es normal y que continúe tomándolas, que cuando vuelva al médico se lo comentará y él decidirá.

18-05-1998

Por la mañana:

Hoy le he dado un gran susto a mi familia, me he perdido en unos almacenes, mientras ellos compraban.

No sé dónde estoy vi este diario y creo que es mi letra.

21-08-1998

Querida María soy mamá, el abuelo comenzó hace muchos años, tantos como tengo yo a escribir este diario dónde narraba cada día las emociones y sentimientos que sentía hacía mí. Cuando tú naciste pretendió hacer lo mismo, pero la enfermedad ya estaba diagnosticada y escribió a golpe de página lo que leerás cuando seas mayor. A día de hoy el abuelo está en la residencia, la enfermedad iba avanzando y el comportamiento con la abuela, a quien tanto había amado resultaba desagradable en la convivencia del día a día, fue duro tomar la decisión de ingresarlo pero era necesario. La abuela todos los días se acerca a darle la comida, ya no la reconoce aunque a veces le sonrío. Él no ha podido terminar el diario ni verte crecer pero quiero que sepas que te quiere a su manera.









